

Relaciones Argentino - japonesas 2006 – El rol de la universidad en su impulso.

Cecilia Onaha

Introducción

El 1 de septiembre pasado, en la sede del CARI, el Dr. Hiroshi Matsushita¹ inauguró una serie de eventos programados con motivo de cumplirse el vigésimo aniversario del Informe Okita. En esa oportunidad el Dr. Matsushita también se referió al último informe anual de la cancillería japonesa en dónde ya no aparecía Argentina, tradicional referente en el área Centro y Sudamérica. ¿A qué podría deberse esto?-

En el Resumen Ejecutivo del Informe Okita (1986) se decía de nuestro país:

Su auto-suficiencia energética es también una ventaja definitiva hacia el futuro desarrollo económico. Más aún, sus altos niveles de vida, la presencia de una clase media de tamaño considerable y su fuerza laboral altamente educada, resultados de su pasado desarrollo económico, pueden considerarse como factores favorables para el futuro de su economía.

No pasaron diez años, una a una, las ventajas mencionadas en la cita anterior fueron desapareciendo. Es más, la colocación de bonos de la deuda argentina en Japón, terminó por minar la confianza construida sobre más de cien años de historia.

Las relaciones Argentino- Japonesas a lo largo de su historia, han recorrido muy variadas formas. Para el Japón nuestro país fue a comienzos del siglo XX, un mercado interesante para sus productos

¹ Especialista japonés en Historia Argentina, doctorado en la Universidad Nacional de Cuyo, especialista en historia del movimiento obrero argentino, profesor titular de la Universidad Nacional de Kobe.

manufacturados y de lujo así como proveedor de materias primas durante la segunda guerra mundial, hasta constituirse más tarde en uno de nuestros acreedores. Si tuviéramos que reducir en una metáfora el círculo recorrido quizás el sistema de subterráneos de Buenos Aires sea uno de los ejemplos más interesantes: de servir de modelo para el trazado de los subterráneos japoneses, hoy en día Argentina se sigue proveyendo de material rodante de descarte – aunque para nosotros representen una significativa mejora en la calidad del servicio².

No sería extraño que Argentina sea uno de los países que más veces ha cambiado de status frente a la ayuda oficial para el desarrollo, por sus bruscas oscilaciones económicas, de receptor a dador y nuevamente a receptor.

Este trabajo se realiza en el marco del proyecto de investigación *“Análisis estructural y coyuntural de la Política Exterior Argentina bajo el gobierno de Kirchner (2003-2007)”*, y tiene como objetivo monitorear las relaciones argentino - japonesas, centrándonos en su forma actual más visible: la cooperación internacional a través de la Ayuda Oficial para el Desarrollo, a la luz de los últimos cambios que se han producido en la administración pública de ese país, las nuevas posibilidades que surgen para los países receptores y el rol activo que en esta nueva etapa debe cumplir la sociedad civil.

1. Algunos conceptos e información básica.

Para poder dar respuesta a la pregunta planteada y poder cumplir el objetivo señalado, es necesario definir algunos conceptos y presentar el marco general a través del cual realizaremos nuestra observación.

Ya hemos mencionado en trabajos anteriores, que las relaciones diplomáticas Argentino-Japonesas en nuestra cancillería, no pasan, co-

² Información en www.metrovias.com.ar

mo podría esperarse lógicamente, a través de la Dirección de Asia y Oceanía, dependiente de la Subsecretaría de Política Exterior, sino que se desarrollan más activamente en la Dirección General de Cooperación Internacional, de la Subsecretaría de Coordinación y Cooperación Internacional.

Tal como lo presenta Surasky, debemos recordar que si bien la Cooperación Internacional al Desarrollo tomó su forma original en los años de la Guerra Fría y la descolonización, ésta ha sufrido importantes cambios a partir de las transformaciones vividas por el mundo desde entonces.³ Entre esos cambios se señala que si bien los estados son los sujetos principales del Derecho Internacional y en consecuencia parte fundamental de la cooperación internacional al desarrollo, aquí también seguimos la posición de Surasky al sostener que si bien esto es así, *el sujeto principal del mismo, quien goza de los aciertos de las políticas implementadas por los gobiernos, quien se perjudica y paga los costos por sus errores, quien da sentido último a la construcción estatal es la persona humana y es el individuo quien debe ser el eje y parámetro fundamental de cualquier, análisis, proyección o estudio que se intente realizar desde la óptica del derecho internacional*⁴.

Cabe agregar que a partir de la aceleración del proceso de globalización y sin entrar en el debate acerca de si los estados han dejado de cumplir el rol que originalmente tenían, surge en primer plano la sociedad civil actuando con mayor rapidez y eficacia.

En el caso del Japón, nos detendremos a observar dos hechos claves para comprender la política de cooperación japonesa, el primero, tras la asunción como Directora de la Agencia de Cooperación Internacional del Japón de Sadako Ogata, - ex Alto Comisionado para los Refu-

³ Surasky, J. P.38

⁴ Surasky, J. P.8

giados (ONU) entre 1991 y 2001⁵, se puede apreciar una tendencia a la ayuda a nivel de bases (grass root cooperation) de apoyo a las organizaciones no gubernamentales y a nivel regional, a la ayuda a los países del Africa como prioridad. El segundo tiene que ver con la reforma administrativa puesta en marcha a partir de la gestión del ex primer ministro Koizumi, que ha separado a esta Agencia de la directa dependencia a la cancillería japonesa.

El Japón está cambiando rápidamente, en un proceso poco visible pero nos atrevemos a vaticinar muy importante, al menos desde nuestra perspectiva latinoamericana. Pero el hecho de que no se hayan desarrollado los estudios a nivel académico sobre su historia y el desarrollo de su cultura hacen que sigamos viéndolo solo sus estereotipos ya superados. Ya la sociedad verticalista, aunque con un fuerte sentido grupal, la sociedad de clase media, con empleo de por vida y un nivel de vida elevado, un sistema educativo perfectamente estructurado, ha quedado atrás. A modo de referencia, además sugerimos consultar el trabajo del antropólogo brasileño Renato Ortiz⁶, cuando toma el caso del Japón y observa cómo una cultura conformada a partir de sus fronteras y su interacción con el exterior, ahora las ha superado y la disyuntiva pasaría a ser más de clase que de culturas. Esta transformación ha llevado a replantear también su relación con Latinoamérica.

Las relaciones exteriores japonesas tienen como contraparte primordial los países de Asia del Este, China, Corea del sur y Corea del Norte, a los que se suman los del Sudeste asiático, ya sea bilateral o multilateral a través de ASEAN y luego de la cuenca del Pacífico.

Es necesario también no olvidar que en base a la herencia cultural y técnica china se desarrolló la cultura tradicional japonesa y existe esa relación desde sus orígenes. Pero al considerar el área de influencia

⁵ La Sra Ogata es doctora en Ciencia Política por la Universidad de California, Berkeley y fue profesora de Política Internacional en la Universidad de Sophia de Tokio.

⁶ Ortiz, Renato. Lo próximo y lo distante.

China, indudablemente Japón estuvo en su periferia y ello le dio cierto margen de maniobra, permitiéndole períodos de aislamiento relativo durante los cuales se dedicó a adaptar a su idiosincracia los nuevos elementos que incorporaba en cada fase.

En la segunda mitad del siglo XIX vivirá el debilitamiento de China y la incursión abrupta de las potencias occidentales, pero en todo caso el proceso fue el mismo. En este nuevo contexto mundial, Japón buscó seguir el modelo de los vencedores occidentales y ello lo condujo a primero establecer un cordón de seguridad en Asia y luego comenzar a rivalizar por el control de territorio, disputándose a las otras potencias que operaban en el continente. Muy esquemáticamente, de un modelo que le exigía convertirse en una potencia militar – para lo cual eran indispensables recursos económicos- , que lo llevó a la contundente derrota de 1945, pasó a un esquema que básicamente dio prioridad al desarrollo económico. La paz se volvió clave para poder seguir expandiéndose económicamente – en los términos en que estructuro su producción⁷. Esto sería básicamente el motivo que lleva a Japón a participar del modo que lo hace, en la Ayuda Oficial para el Desarrollo, convirtiéndose en el máximo contribuyente.

Ante esta situación, cómo podría Argentina volver a reencauzar de modo positivo su relación con el estado y pueblo japonés?, aquí nos limitaremos a ver el rol que podría llegar a jugar en este proceso de cooperación internacional, la universidad como institución.

2. Algo de historia

Al ver retrospectivamente el desarrollo de las relaciones argentino-japonesas podremos apreciar que se repiten ciertos patrones comu-

⁷ Para tener un panorama de las Relaciones Internacionales del Japón, se toma como referencia, Hook, G. Y otros eds. *Japan International Relations. What, Why and How*. Routledge, London 2001.

nes a favor de nuestro argumento de impulsar el rol de las universidades.

Si bien las relaciones diplomáticas se caracterizaron por no haber atravesado momentos de conflicto serios, tampoco se ha promovido una relación más profunda. En todo caso los episodios más significativos han sido protagonizados por la sociedad civil

Si debemos referirnos al inicio, si dejamos de lado los primeros contactos en tiempos de la colonia, fueron las artesanías y productos tradicionales – lacas, porcelanas, grabados, biombos, muebles – lo que atrajo la mirada de los argentinos hacia el Japón y el inicio de las relaciones comerciales. En ese sentido, aún en el período de consolidación y desarrollo del estado nación moderno argentino, las relaciones entre nuestros dos países se iniciaron a nivel de la sociedad civil. Primero los viajeros y comerciantes y luego los inmigrantes, llegados de Perú y Brasil serán los que generarán la necesidad de la consolidación de las relaciones diplomáticas.

La actuación de los inmigrantes japoneses (“nikkei”) fue también clave en el desarrollo de las relaciones entre ambos países, es un hecho que incluso no deja de ser mencionado por el actual embajador del Japón en Argentina.

El envío de los primeros becarios argentinos también se inicia tan tempranamente como en 1938, en esos momentos fue la Sociedad de Amistad Cultural Internacional del Japón, la entidad que otorgó las becas y los dos primeros becarios, el Dr. Alberto Pelikano (médico) y el Dr. Victorio Franceschini (doctor en Filosofía y Letras).⁸

De parte del estado japonés, el interés se iniciará ya desde fines del siglo XIX aunque no existirá una representación directa hasta 1918. Pero no obstante ya en los primeros años del siglo XX verá llegar los

⁸ Sanchis Muñoz, pp. 85

primeros becarios del gobierno japonés en las áreas de agricultura, comercio e idioma español.⁹

Tras finalizar la segunda guerra mundial, pronto se reestablecen los contactos, la promoción de la migración se hace efectiva, y también con el desarrollo económico del Japón ya desde 1954 se inician los primeros proyectos de cooperación. Entre ese año y 1962 dentro del marco de la cooperación internacional se capacitaron en Japón 13 becarios argentinos y llegó un experto japonés a nuestro país. En ese mismo año la Overseas Technical Cooperation Cooperation Agency se hizo cargo de la cooperación técnica al exterior. La siguiente reestructuración se producirá en 1974 cuando se fusiona con el servicio de emigración técnica y se crea JICA. La cooperación técnica se formalizará a través del Convenio sobre Cooperación técnica suscripto en Tokio en octubre de 1979 y que entró en vigencia en agosto de 1981. Así, a partir de 1983 los proyectos, su evaluación, presentación y negociación se comenzaron a realizar por parte de la Argentina, a través de la cancillería.¹⁰

La vinculación con la universidad también se dio en un comienzo solo a nivel de las personas. Como ejemplo debemos mencionar al doctor en Agronomía, Seizo Ito quien a fines de la década de 1930 realizó una conferencia sobre el desarrollo de la producción agropecuaria en Argentina y su visión al respecto.

A nivel de enseñanza habrá que esperar a la década de 1960 hasta que en la Universidad del Salvador, el Dr. Ismael Quiles, SJ, creara la Escuela de Estudios Orientales, convirtiéndose en la primera licenciatura que formaba especialistas en Asia..

De todos modos, y desde entonces, los vaivenes y las vicisitudes fueron mayores que el desarrollo progresivo y la expansión de un campo

⁹ Historia de la Inmigración Japonesa en la Argentina

¹⁰ Sanchis Muñoz, pp.217-218.

del conocimiento y de las relaciones con Asia quedó librado a esfuerzos individuales.

3. Situación actual de la cooperación japonesa.

A diferencia del resto de los países desarrollados que participan activamente en el programa de Ayuda Oficial para el Desarrollo (ODA), el Japón comenzó a participar como medio para recuperar una posición de honor en el concierto de naciones, tras la derrota en la Segunda Guerra Mundial.

A nivel oficial, el abandono del uso de la fuerza para la solución de cualquier disputa internacional se acompañó de una activa política en pro de la eliminación de las principales causas conducentes al conflicto, como lo son la pobreza y la desigualdad y en ese sentido Japón comenzó a participar activamente hasta convertirse en uno de los principales contribuyentes. De todas las regiones del mundo Asia, fue y continúa siendo el principal receptor de la cooperación internacional japonesa por razones históricas. A esto se suma una activa acción por parte del sector privado de inversión tecnológica, que si bien en parte se vincula a las necesidades generadas por el estancamiento económico a nivel interno, en varias naciones asiáticas se ha comenzado a ver el desarrollo de pequeñas y medianas empresas proveedoras de las grandes compañías multinacionales, receptoras de nuevas tecnologías que las habilitan para producir al nivel de calidad exigidas¹¹.

Acompañando este desarrollo, en países como Tailandia y Malasia, la promoción de intercambio estudiantil, el envío de jóvenes para realizar estudios en Japón se ha convertido en programas de interés nacional, creando cursos de preparación especiales para aprobar los exámenes de selección. En estos casos tanto el oferente – el Japón

¹¹ Seminario dictado por la Dra. Yumiko Okamoto, IRI 2004

con sus becas, como el receptor de la cooperación – los países asiáticos, se ven beneficiados al poder contar con recursos humanos que facilitarán el intercambio de información en ambos sentidos, establecen vínculos entre universidades asiáticas y japonesas y se organizan equipos internacionales de investigadores, que permiten maximizar el aprovechamiento de recursos.

Se ha argumentado que la cooperación japonesa especialmente en forma de financiamiento de proyectos busca solo beneficiar a empresas japonesas, pero al igual que en el caso de la inversión directa, ya no se trata de casos de industrias extractivas sino que requieren de la mecanización y desarrollo a través de transferencia tecnológica local, lo que a mediano plazo redundará en mejoras en la calidad del empleo y nivel de vida local. En este sentido también los programas en general buscan generar el autosostenimiento de modo que la ayuda se acota a un período de tiempo limitado y a los resultados de su evaluación.

Al considerar la cooperación japonesa también es necesario tener en cuenta la posición del Japón frente a otros actores regionales y extra-regionales de peso como lo es Estados Unidos. Ante el agravamiento de las relaciones frente a Corea del Norte, se pone a prueba el discurso de la cancillería japonesa de sostener una política pacifista poniendo por delante productos culturales, bautizada como política del “cool Japan”¹².

La tensión generada por esta situación no se limita al enfrentamiento con Corea del Norte, sino que también ha encontrado ecos en China y Corea del Sur, si bien en estos casos, se trata de cuestiones sin resolver desde el fin de la Segunda Guerra Mundial y que en momentos de tensión como el actual vuelven a aflorar.

¹² Comentarios a raíz del artículo de Clarín, del 2 de marzo de 2005, reproducido de una información de France Press.

Este hecho también nos proporciona un ejemplo más de la importancia que puede llegar a tener un mayor acercamiento a nivel académico cuando el pasado mes de septiembre visitó nuestro país el Dr. Tetsuya Takahashi¹³. Este destacado investigador fue invitado por la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación y la Comisión Provincial por la Memoria para el II Coloquio de Historia y Memoria, por recomendación del Dr. Alain Brossat, catedrático de la Universidad de Paris VIII. El Dr. Takahashi presentó un artículo en el que proponía un análisis que fuera más allá de las cuestiones de política o derecho internacional, al analizar el uso del poder y la guerra como recurso por parte del estado, durante la segunda guerra mundial y su vinculación con sus ex territorios coloniales. Tanto la posibilidad de contar con este testimonio de un intelectual destacado del momento en materia de Historia y Memoria, como el poder acercarnos a una experiencia mucho más lejana que la nuestra en el tiempo, pero que aún sigue teniendo repercusiones en la sociedad contemporánea japonesa, nos sirve de referencia para la construcción de nuestra propia memoria.

La cooperación japonesa tiene ese trasfondo: el ser un instrumento para el relacionamiento con los países de la región, pero al mismo tiempo está disponible para ser aprovechada del modo más positivo, la principal cuestión es si se posee la capacidad para hacer uso de ella.

4. La Universidad como lugar de ejecución de la cooperación.

¹³ Universidad de Tokio, investigador y autor de trabajos que han generado gran repercusión en la opinión pública japonesa, por su análisis crítico de la actual gestión de gobierno.

a) La situación en Japón.

A diferencia de nuestro país en que la vinculación entre sector público, académico y privado empresarial prácticamente no existía hasta hace muy pocos años, en Japón es algo cotidiano y normal. Las principales universidades nacionales, siguen proveyendo de funcionarios a la burocracia tanto a nivel nacional, como prefectural y local, el sistema educativo también se nutre de graduados universitarios. Se debe aclarar aquí que para acceder a cualquier puesto en la administración pública, incluida la actividad docente, se requiere de la aprobación de exámenes de selección.

Para la presentación y análisis de cualquier tema de actualidad es muy común ver en los noticieros la consulta a especialistas de las principales universidades y todos los domingos en la emisora pública NHK se puede ver un debate político al cual frecuentemente se invita no solo a funcionarios del gobierno, sino a políticos de la oposición y académicos a la misma mesa. Con respecto a sector empresarial privado también, año a año se nutren de los mejores graduados y la cantidad de egresados que han conseguido trabajo, que puede exhibir una institución de educación superior constituye la principal prueba de excelencia académica, además del creciente número de convenios de cooperación y subsidios conseguidos por sus investigadores, que constituye la principal provisión de recursos de investigación. Esta reforma universitaria aplicada a las universidades nacionales, es considerada la más drástica desde la era Meiji. A partir de ella se espera que cada una desarrolle funciones distintivas educativas y de investigación- es decir que pase a ser referentes en áreas específicas, y en base a una administración autónoma e independiente. En esta reforma el gobierno tomará la responsabilidad de apoyarlas en términos de promoción de la investigación académica y la formación de profesionales de alta capacidad. Ya no se dará un apoyo por institución sino en función del rendimiento de cada uno de sus miembros, imponiendo la desregulación del presupuesto y del

niendo la desregulación del presupuesto y del personal, promoviendo prácticas y conceptos del sector privado. Asimismo se ordena la apertura de información sobre la administración e las instituciones y la evaluación externa, asegurando la transparencia.¹⁴ A claras luces se promueve un proceso de privatización de la educación superior.

A todo esto, la educación pública ha experimentado signos de desgaste y dificultad en poder adaptarse a los rápidos cambios sociales y económicos que experimenta el Japón y esto ha llevado a reformas, en otros niveles también. En el ámbito de la educación privada, ha obligado en muchos casos a la necesidad de buscar recursos de fundaciones privadas u otras instituciones similares, además de reestructurar carreras de modo de responder a las nuevas demandas y poder escapar de la quiebra.

Este panorama sombrío tiene una contracara en la búsqueda de convenios y cooperación con universidades del exterior para programas de investigación conjunta y de intercambio, que además han sido impulsados por organismos como la Agencia de Cooperación Internacional a través del lanzamiento de programas como el de Partnership, que consiste en encontrar un proyecto a desarrollar en una universidad de un país receptor de la cooperación internacional, presentarlo al gobierno y de ser aprobado, obtener recursos oficiales para su realización.

b) La situación en Argentina.

A través del seguimiento del desarrollo de la comunidad japonesa en la Argentina, conocimos cómo en 1974 se llevó a cabo por primera vez – según afirma la persona que ideó el proyecto, el Dr. Bunpei Uno, un proyecto de cooperación bilateral, pero cuyo lugar de ejecución fue una institución de la comunidad japonesa y sirvió para inte-

¹⁴ Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología del Japón, página web.

grar a los inmigrantes a la comunidad local – esta fue la Mutual Médica Nikkai. Posteriormente, similares esquemas se llevaron a cabo en Lima y La Paz en Bolivia, en el ámbito de la salud, así como análogos esquemas en otros países latinoamericanos, como ejemplos del tipo de cooperación a las bases.

Por otra parte, quizás uno de los casos más exitosos en programas de cooperación es el de la Facultad de Veterinaria de la Universidad Nacional de La Plata, por su alcance, extensión en el tiempo, profundidad, equipamiento y multiplicación. En una presentación anterior¹⁵ se señalaron sus características y se contrastó con el programa de capacitación vinculado a los proyectos de cooperación técnica con Ferrocarriles Argentinos, observando que uno de los elementos claves en el éxito fue el que se hubiera realizado en una institución de educación superior.

La falta de desarrollo en las relaciones argentino-japonesas tienen que ver con la gran brecha cultural que no es visible pero que está presente y que separa a ambos pueblos. A pesar de los años y el cada vez más fácil acceso a la información, se siguen viendo a través de los mismos estereotipos de siempre. Las razones también son las mismas, nuestra educación sigue ignorando la necesidad de conocer más profundamente las culturas asiáticas – incluida la japonesa y este también es uno de los trabajos pendientes en la educación superior.

El hecho de que ambos países se encuentren en las antípodas determina que las posibilidades de intercambio personal – de estudiantes, docentes e investigadores, sea menores que con otras regiones. Pero al igual que en otros casos, la presencia de becarios e investigadores argentinos especializados en Japón y radicados allá con vinculaciones con nuestro país, latinoamericanistas japoneses, docentes y estudiantes interesados en conocernos, hace posible que periódicamente se

¹⁵ Jornada del CERPI 2005.

reciban información, materiales, conocimientos de primera mano. Así la universidad nacional, a pesar de sus magros recursos, puede llegar a constituirse el sitio ideal para programas de cooperación.

El rol que podría cumplir la Universidad es múltiple y complejo y a continuación enumeraremos y describiremos algunos de ellos.

Como ámbito de formación, es necesario que promueva los estudios y la difusión del conocimiento de la región de modo de formar recursos humanos que puedan participar activamente en el tendido de estos puentes.

Asimismo el progreso de estos estudios como área del conocimiento depende mucho de la formación de una masa crítica – es decir que la difusión del conocimiento no significa solo la formación de especialistas sino la formación de todo intelectual profesional, e incluso también la formación del ciudadano medio, debe incluirse una base que le permita entender la cultura de los pueblos de los diferentes países de Asia.

Esto requiere un cambio muy profundo de base en nuestra educación, y dejar de aferrarnos a las tradiciones solamente por el criterio de autoridad impuesta que ya se ha vuelto algo totalmente sin sentido.

Mientras en las universidades japonesas tanto públicas como privadas está institucionalizado no solo la obligatoriedad del inglés sino además una segunda lengua extranjera, con cursos que abarcan no solo lenguas asiáticas sino una variedad de lenguas europeas, nosotros seguimos debatiendo los fundamentos de la enseñanza de lenguas extranjeras. Esto ha hecho progresar ampliamente los estudios regionales.

Así al referirnos a las universidades y el activo rol que podrían llegar a cumplir en la promoción de las relaciones bilaterales, no solo nos estamos refiriendo a actuar como sede para la ejecución de proyectos, sino a su rol como formador de recursos humanos capaz de vin-

cularse activamente con la región, tender puentes efectivos – reales por basarse en relaciones humanas concretas- recursos humanos que puedan comprender diferentes patrones de relacionamiento y comportamiento de otras culturas e interactuar efectivamente.

Pero la historia de nuestras relaciones bilaterales no nos dicen precisamente que el avance hacia el progreso sea inexorable.

5. Algunos ejemplos de proyectos y posibilidades.

El éxito o el fracaso de un proyecto, más allá del impacto que pueda tener en el país oferente, depende en gran medida del beneficio que pueda aportar al país receptor.

Durante largos años el Japón ha proporcionado becas de grado y posgrado a universitarios argentinos con variados resultados. Desde aquellos que han utilizado de esta alternativa como una más para poder escapar de una sociedad que no genera oportunidades para sus propios graduados, sin dejar en ellos luego más que una experiencia intercultural interesante, hasta los que a partir de intereses bien fundados terminaron radicándose y fueron absorbidos por el mercado de trabajo japonés. La oferta año a año se repite con eco y suerte variada, no habiendo existido programas que prepararan a los posibles becarios para un aprovechamiento pleno de la experiencia.

Se dan casos de jóvenes que apenas pueden conseguir el dominio del idioma y obtienen su título de posgrado con una brillante tesis vinculada a su país de origen, más que al Japón. En general se resume todo a esfuerzos aislados que luego no encuentran a su regreso lugar para que sigan desarrollándose. También hay numerosos casos exitosos de obtención de maestrías y doctorados que luego generan posibilidades para continuar su actividad profesional en Japón o en otros países de Europa o los Estados Unidos.

Si bien no constituyen la mayoría, pasaremos a reseñar los dos casos más importantes que han tenido lugar en el ámbito de la UNLP, y que por haber encontrado inserción luego del retorno de los becarios ha determinado logros significativos para la propia actividad universitaria y creemos que constituye una muestra de las posibilidades de un mejor aprovechamiento de la cooperación internacional y del fortalecimiento de las relaciones entre ambos países.

a) Un proyecto avanzado : programa de cooperación a través de la Facultad de Ciencias Veterinarias, UNLP.

El Plan de Cooperación Técnica Internacional más grande del que haya participado la Universidad Nacional de La Plata se inició en 1982 cuando el Gobierno de Japón aceptó un becario de la Facultad de Ciencias Veterinarias para realizar un curso sobre Sanidad Animal en el Instituto Nacional de Salud Animal de ese país.

Gracias a la relaciones generadas por este becario, la Agencia de Cooperación Internacional del Japón (JICA) envió a la Facultad de Ciencias Veterinarias un experto de largo plazo (3 años) a la Cátedra de Virología en 1985 y, al término de su estadía, en diciembre de 1988, los Gobiernos de la República Argentina y del Japón, a través de JICA, firmaron un Proyecto de Cooperación Técnica en el Área de las Ciencias Veterinarias, que comenzó en marzo de 1989 y finalizó en febrero de 1994.

Ese plan se prolongó por dos años, bajo la denominación "Follow up" y más tarde, en 1999, continuó con la misma modalidad del proyecto original con el nombre de "After Care".

Desde el arribo de aquel primer becario al Japón hasta hoy: Se enviaron a ese país 74 becarios, la mayoría por un año cada uno y nueve por cuatro años para realizar estudios de doctorado.

Se recibieron 53 expertos japoneses, en 13 oportunidades por períodos superiores a 1 año y el resto por lapsos de 1 a 3 meses.

También se crearon nuevos laboratorios y se reequiparon algunos ya existentes, lo que permitió el desarrollo de las áreas de salud animal dentro de la Facultad. El monto total de las donaciones en equipamiento de JICA a la Facultad fue y es millonario y la agencia costea además el envío de expertos y recepción de becarios y los cursos para terceros países.

La Facultad de Ciencias Veterinarias organiza, desde 1996, el "Curso Internacional Sobre Diagnóstico e Investigaciones de Enfermedades de los Animales Domésticos" que cuenta con el apoyo financiero del gobierno de Japón, a través JICA, y de la Cancillería Argentina.

Se reciben becarios de Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba, Chile, Ecuador, Guatemala, México, Nicaragua, Paraguay, Uruguay y Venezuela.

La Facultad aporta su personal técnico y científico y facilidades edilicias. En todos los casos, las actividades que se realizan durante 6 semanas, son programadas, desarrolladas y evaluadas por personal docente e investigadores de esta casa de estudios y tienen como finalidad proporcionar a los asistentes conocimientos teóricos y prácticos para la realización e interpretación de técnicas de laboratorio aplicables al diagnóstico e investigación en el área de salud animal.

En 2005 se realiza la décima edición de estos cursos que ya han capacitado a más de 138 becarios de países latinoamericanos.

Dentro del sistema de Cooperación Internacional Horizontal, se organizó conjuntamente con JICA el envío de docentes investigadores de esta facultad como expertos argentinos a Terceros Países con el objetivo de organizar y dictar cursos de postgrado, entrenar personal y brindar asistencia técnica.

El programa se inició en 1998, y se recibieron solicitudes de Paraguay, Bolivia, Nicaragua, Perú, Ecuador y Guatemala.

Hasta el presente se han enviado expertos en 38 oportunidades a esos países por períodos de un mes y las instituciones receptoras fue-

ron: la Universidad Centroamericana (UCA) y el Ministerio Agropecuario y Forestal (MAGFOR) de Nicaragua; la Universidad Nacional de Asunción (UNA) y el Servicio Nacional de Salud Animal (SENACSA) del Paraguay; el Centro de Investigación Agrícola Tropical (CIAT) de Bolivia; el Ministerio de Agricultura de Ecuador; la Universidad San Carlos (USAC) de Guatemala; la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM) y el Servicio Nacional de Sanidad Agraria (SENASA) del Perú.

En 2001, se firmó el convenio de cooperación conjunta entre los Gobiernos de Japón y Argentina denominado "Partnership Programme" que organiza JICA y el Fondo Argentino de Cooperación Horizontal (FOAR) de la Cancillería Argentina.

Esta Facultad fue el primer organismo al que se le solicitó la ejecución de programas de cooperación dentro del marco del Partnership Programme.

En el año 2002 comenzó un proyecto de cooperación con SENACSA de Paraguay, con una duración de cuatro años, que es el segundo en desarrollo.

Un proyecto similar se firmó con SENASA de Perú en 2004 y comenzó su ejecución en octubre de ese año.

A fines de 2004, la Universidad Nacional de La Plata y JICA firmaron un nuevo proyecto que prevé la creación de una red de facultades de veterinaria de Sudamérica y transforma a la Facultad de Ciencias Veterinarias de La Plata en centro de entrenamiento para los profesionales de la región. El plan de cooperación, titulado "Proyecto Regional para la mejora de las técnicas de diagnóstico veterinario en Sudamérica", se desarrollará en el marco del convenio que mantienen las dos instituciones desde 1985, bajo diferentes modalidades. A partir de 2005, y durante cinco años, JICA se compromete a invertir en esta Facultad alrededor de 5 millones de dólares. Los fondos serán destinados a la compra de equipamiento de punta y a financiar: El envío

de expertos japoneses a la Argentina; El perfeccionamiento de veterinarios de la facultad platense en Japón; El entrenamiento de profesionales latinoamericanos por veterinarios argentinos aquí o en su país de origen. La Facultad de Ciencias Veterinarias de La Plata, como unidad ejecutora del proyecto, deberá, por su parte, aportar la estructura y el plantel de expertos para el desarrollo del plan.

b) Un proyecto en su inicio: cooperación con el Centro de Estudios Japoneses.

El área académica de las Ciencias Humanas y Sociales en cuanto a los llamados "Estudios Japoneses" , dentro del ámbito de los "Estudios Regionales" o de "Area" ha contado con el apoyo de un organismo inicialmente dependiente del Ministerio de Educación del Japón, pero que al igual que la Agencia de Cooperación ha corrido la misma suerte y esta es la Fundación Japón. Desde los inicios de la organización del Departamento de Asia y el Pacífico, dependencia del Instituto de Relaciones Internacionales ha apoyado la formación de especialistas. Este constituye otro caso de proyecto iniciado a partir de becas individuales y receptores que luego encontraron cabida en su unidad académica de origen, brindándoles un ámbito adecuado para poner en marcha un programa de difusión de los estudios de Japón, en el marco de los estudios regionales – Asia y el Pacífico. Si bien tuvo lugar a comienzos de la década de 1990, esto terminó de concretarse a partir de 1998 y la llegada de un primer profesor visitante, el actual presidente de la Asociación de Estudios Latinoamericanos del Japón, el Dr. Keiichi Tsunekawa, invitado por el Dr. Pablo Pinto, primer coordinador del Centro de Estudios Japoneses.

El centro se ha convertido en un lugar de referencia para académicos japoneses de paso por nuestra universidad y les ha brindado un espacio para realizar la difusión de sus trabajos de investigación. Asimismo ha sido sede de eventos académicos en donde investigadores

argentinos y latinoamericanos especializados en temas vinculados al Japón se han dado cita y han intercambiado conocimientos, que a su vez han servido de promoción para que jóvenes estudiantes se inicien en el conocimiento de la historia, la cultura y la lengua japonesa.

Dado que aún se encuentra en su fase inicial, sus actividades están siendo desarrolladas en el ámbito de actividades de extensión universitaria, pero que ya cuentan con el apoyo de la Fundación Japón (a través del envío de expertos, investigadores y docentes de universidades japonesas, material bibliográfico, becas de capacitación) y la Agencia de Cooperación (a través del equipamiento y envío de expertos y voluntarios). Esto ha generado actividades de extensión, a nivel de educación media, universitaria y de posgrado contribuyendo a un mayor acercamiento entre ambos países.

El último paso dado en la materia ha sido la puesta en marcha del convenio marco de intercambio estudiantil entre la Ritsumeikan University de Kyoto y el Instituto de Relaciones Internacionales, con la llegada de los dos primeros estudiantes japoneses, para realizar estudios durante un año en nuestra universidad.

6. Evaluación de la cooperación y contribución al futuro desarrollo de las relaciones argentino-japonesas.

a) Balance de los beneficios obtenidos en el proyecto de Veterinaria

La experiencia que se inició con una beca de posgrado para un investigador derivó en un programa que lleva más de quince años de desarrollo y ha generado no sólo la capacitación profesional, la obtención de doctorados en Japón de alrededor de 15 médicos veterinarios hasta el momento, la generación de recursos a través de programas de cursos de capacitación y la creación de un centro proveedor de

animales de experimentación que abastece a los principales laboratorios y centros de investigación nacionales y de la región nos pone ante un caso de resultados más que satisfactorios en cuanto a programas de cooperación internacional. Esto sin incluir el impacto que sobre el sector productivo ganadero en los países receptores de cooperación sur-sur .

Cada una de las etapas significó un avance en la ampliación de la capacidad de la Facultad para seguir creciendo hasta convertirse en el núcleo de una red de Facultades de Veterinaria en Sudamérica.

b) Futuro desarrollo en el caso del Centro de Estudios Japoneses.

Una larga tradición eurocentrista en las ciencias humanas y sociales ha sido el principal obstáculo para el desarrollo del conocimiento sobre las culturas de Asia en general y en esto también se incluye al Japón a pesar de que las relaciones diplomáticas superaron largamente el siglo. La necesidad de integrar a esta región en la agenda de la política exterior argentina es de alta prioridad, porque las naciones del Este Asiático ya han iniciado su avance en búsqueda de un posicionamiento favorable en este mercado de materias primas y consumidor de sus productos.

La experiencia de dos becarios de la Oficina del Primer Ministro del Japón, en un programa para jóvenes dirigentes y la acogida de regreso en su Facultad hizo que se organizara el Departamento de Asia y el Pacífico y años después el Centro de Estudios Japoneses. Dado que se trata de un área de mucha menor prioridad y cuyo impacto en la sociedad demanda mayor tiempo pero cuya importancia no es menor, sino a la larga va a determinar una sociedad mejor preparada para encarar una relación de cooperación con mayor conocimiento de su contraparte y por lo tanto con un mejor aprovechamiento de los beneficios mutuos. En este caso además tiene el agregado de tratarse de la promoción del desarrollo de una región que comparte proble-

mas comunes con la nuestra y con el agregado de que dada su base cultural tan diferente las enfrenta con ideas creativas originales que pueden darnos pistas para buscar nuestras propias soluciones.

c) Propósitos y realidades.

El acceso a los recursos que provee la cooperación internacional está abierto. El éxito vivido por el caso de la Facultad de Veterinaria, tiene que ver con las características de esta disciplina y su directa aplicación práctica. Pero de ahora en más el acercamiento con Asia exigirá que sea más completo y abarque no sólo áreas técnicas.

Una de las causas del deterioro de las relaciones construidas con Japón radica en que de nuestra parte el conocimiento quedó congelado en las primeras décadas del siglo XX cuando todavía la Argentina gozaba de ventajas económicas. El resultado es que seguimos sin disponer de recursos humanos en áreas más amplias de las ciencias humanas y sociales capaces de preparar industriales, comerciantes, técnicos, políticos, economistas para interactuar y el resultado es que al menos en el campo de las ciencias humanas seguimos teniendo serias diferencias de apreciación, que solo pueden ser superadas a través del estudio y conocimiento mutuo. Este conocimiento no es solo erudito sino que cómo pudimos observar en el caso del profesor Takahashi (y muchos otros), la experiencia de haber vivido bajo gobiernos totalitarios, las secuelas de una guerra todavía sin superar totalmente, nos remiten a experiencias muy cercanas nuestras y nos sirven para ayudarnos a imaginar el futuro y a adoptar medidas hoy. Por último el buscar a través de la universidad, un ámbito más neutral y más próximo al hombre receptor de la cooperación internacional, llevar adelante programas para un mayor acercamiento entre ambos países sin duda ayudará a consolidar una base más sólida sobre la cual comenzar a levantar nuevamente nuestras relaciones con un país del Asia que está más próximo a nosotros de lo que creemos.

Bibliografía

Hook, G. y otros (eds.) *Japan International Relations. What, why and how*. London, Routledge, 2001.

JICA. Informe Anual 2005. México.

Ortiz, Renato. *Lo próximo y lo distante. Japón y la modernidad-mundo*. Bs.As., Interzona, 2003.

Revista *Calidad*, "Entrevista a Toshiaki Furuya, representante residente de JICA en Argentina. Nro 47, pp.74-77

Sakihara, Choichi (editor). *Historia del inmigrante japonés en la Argentina*. Bs.As., FANA, 2004

Sanchís Muñoz, José R. *Japón y la Argentina. Historia de sus relaciones*. Bs.As., Sudamericana, 1997.

Soderberg, Marie. *The Bussiness of Japanese Foreign Aid. Five Case Studies from Asia*. London, Routledge, 1999.

Surasky, Javier. *El derecho al desarrollo, la cooperación internacional y la condicionalidad de la AOD – Un trabajo sobre caminos inconclusos*. La Plata, Instituto de Relaciones Internacionales, Serie Estudios e Investigaciones, nro. 47, 2003.

Documentos

Abe, Shinzo. "Discurso de investidura en la 165ta. Sesión de la Dieta." 29 de septiembre de 2006. Traducción provisional. Embajada del Japón en la Argentina.

JICA. Carta de la Asistencia Oficial para el Desarrollo del Japón. 29 de agosto de 2003. Traducción no oficial

JICA Texto: Política de mediano plazo de la Asistencia Oficial para el Desarrollo del Japón. 4 de febrero de 2005.

Nagai, Shinya. Discurso pronunciado en la sede del CARI, el 3 de octubre de 2006.

Revista *Calidad*, "Entrevista a Toshiaki Furuya, representante residente de JICA en Argentina. Nro 47, pp.74-77

Uno, Bunpei. El proyecto de Hospital Japonés en la Argentina. Buenos Aires, Mutual Nikkai, s/f